

ANUARIO HIDROGRAFICO

DE LA

MARINA DE CHILE.

---

AÑO VI.

---

SANTIAGO.

---

IMPRENTA NACIONAL, BANDERA, NÚM. 29.

---

— 1880. —

## ESPEDICION DE FRANCIS DRAKE. <sup>1</sup>

(1577 a 1579.)

La venganza i la codicia de un marinero inglés <sup>2</sup> restablecieron la navegacion por el Estrecho de Magallanes, que habia perdido su importancia con los continuos fracasos de las espediciones destinadas a tomar su boca

---

<sup>1</sup> Las *Relaciones* i *Diarios* que han trasmitido a la posteridad el itinerario que siguió FRANCIS DRAKE en su célebre viaje al rededor del mundo, anduvieron dispersos hasta el año 1854, en que fueron reunidos i publicados en un solo volúmen por la SOCIEDAD HAKLUYT. El compilador de aquellos documentos adoptó como texto de la narracion del viaje una curiosa obra, cuyos materiales reunió el sobrino del ilustré navegante i publicó en 1628, intitulada: *The World encompassed by Sir Francis Drake, being his next voyage to that to Nombre de Dios* (La Vuelta al Mundo dada por Sir Francis Drake, viaje que siguió al que llevó a cabo a Nombre de Dios). Se acompaña al texto, en forma de nota, la relacion del capellan de la misma espedicion, Francis FLETCHER, manuscrito que habia permanecido inédito hasta dicho año (1854), aunque explotado por varios escritores modernos, especialmente por el capitan James BURNEY. En el *Apéndice* que acompaña a dicha reimpression se encuentran íntegros varios documentos importantísimos con los siguientes epígrafes:

(1.) *Documentos relativos al Señor Thomas Doughty*; Harl. MG., 6221, fol 9.—(2.) *Memorandum que parece referirse a este viaje*; Harl. MG., 280, fol 81.—(3.) *Breve extracto del presente viaje*, en letra antigua del tiempo.—(4.) *Relacion dedicada a Francis Drake*; Anno Dni. 1577; Harl. MG., 540, fol 93.—(5.) *Extractos tomados de los viajes de Hakluyt*; estos últimos documentos, que son los de mas importancia para el presente trabajo sobre el viaje de Drake, los citaremos mas adelante.

<sup>2</sup> «Algunos súbditos del Rei de España habian arruinado a Mr. Drake i este caballero podia elejir con entera libertad cualquiera clase de satisfaccion en otros súbditos del mismo Rei. Esta doctrina la recomendaba el capellan de la nave *Judith*, que mandó Drake en la accion de San Juan de Ulúa»: *The life of the celebrated Sir Francis Drake* (Vida del célebre Sir Francis Drake), reimpressa de la *Biografía Británica*; Londres, 1828.—Véase tambien la obra de PRINCE, *Worthies of Devon* (Varones ilustres de Devon).

oriental. Para saciar su encono, Francis Drake se dirigió a personas influyentes de la corte de Isabel de Inglaterra, i logró que se aceptara su proyecto de penetrar al mar del Sur. Alistóse para el efecto una expedición costeada por los favorecedores de aquel célebre nauta, la que se cree haber sido patrocinada secretamente por la misma reina, si bien ésta concedió el permiso para un viaje a Alejandría.<sup>3</sup>

La escuadrilla, tripulada por ciento sesenta i cuatro hombres,<sup>4</sup> estaba fondeada en Plymouth i la formaban las naves siguientes:

*Pelican*, de cien toneladas, nave capitana, al mando de Francis Drake;<sup>5</sup> *Elizabeth*, de ochenta toneladas, vicecapitana, al mando de John Winter; *Marigold*, barca de treinta toneladas, mandada por John Thomas; *Swan*, filibote de cincuenta toneladas, mandado por John Chester, i *Christopher*, pinaza de quince toneladas,<sup>6</sup> al mando del capitán Thomas Moore.

El día quince de noviembre de 1577 levaron anclas las cinco naves i a las 3 P. M. emprendieron el viaje que se simulaba a Alejandría, el cual fué temporalmente suspendido por una furiosa tempestad, desencadenada en la

<sup>3</sup> *Vida de Sir Francis Drake* citada; HUME's *History of England* i otros historiadores que se citan mas adelante.

<sup>4</sup> Con cinco naves, 150 hombres i algunos niños, dice la *Relacion Manuscrita*, Sloane. M. S. p. 3 (cita de la *Vuelta al Mundo*).

<sup>5</sup> Nos abstenemos de consignar datos biográficos de Sir Francis Drake, desde que su vida ha sido materia de estudios detenidos hechos por antiguos analistas ingleses i por historiadores modernos. Entre sus biógrafos mas notables figura John Barrow, Esq., *The life, voyages and exploits of admiral Sir Francis Drake Knt.*; London, John Murray MDCCCXLIII.—Véase la nota final del presente trabajo.

<sup>6</sup> La Inglaterra no ha alterado sensiblemente su tonelada de arqueo: con mui corta diferencia se puede decir que rige la de fines del siglo XVI.

boca del puerto, que obligó a la escuadrilla a arribar a Falmouth al día siguiente; i desde este puerto, donde sufrió nuevas averías, se hizo a la vela, regresando al de salida el día veinte i ocho de noviembre. En Plymouth se repararon las naves completamente, i la espedicion volvió a emprender su viaje el trece de diciembre.

Esta vez navegó con fortuna; pues el veinte i cinco del mismo mes avistó el cabo Cantin, en la costa de Berbería, fondeando dos días después entre las islas de Mogador <sup>7</sup> i el continente, en cinco brazas de agua i en las inmediaciones de las piedras. Aquí el Jeneral <sup>8</sup> hizo armar una de las lanchas de que se habia provisto en Inglaterra.

<sup>7</sup> Uno de los espedicionarios situó el puerto en que fondeó la escuadrilla en 31° 30' de latitud N., distante 18 leguas del cabo Cantin, al SSO., sin mencionar la variacion. La isla Mogador se encuentra situada en 31° 40' N. segun el texto de la *Vuelta al Mundo*.—Observaciones i estudios hidrográficos recientes comprueban la exactitud de los datos consignados en el *Diario* de Edward CLIFFE, que fija la latitud del puerto de Mogador por los 31° 30' 30" N.. La distancia i el rumbo verdadero son bastante aproximados, como se puede deducir de la siguiente descripcion, tomada del *Derrotero de las costas occidentales de Africa*, redactado por la DIRECCION DE HIDROGRAFIA (Madrid, 1861): «En latitud 32° 33' N. i lonjitud 3° 01' 21" O., al S. 43° O. distancia 47 millas de cabo Blanco, se eleva bruscamente el cabo Cantin o Ras-el-Hadik (cabo de las palmeras) a 215 piés sobre el nivel del mar. De este promontorio tajado a pique, se prolonga 1½ al O. avanzando al mar, un arrecife i punta de arena, sobre la cual hai de 25 a 23 piés de agua.

«La rada, o como se le llama generalmente, bahía de Mogador está formada por una ensenada de la costa, cuya parte N. ofrece algun abrigo de la mar por medio de una isla pequeña llamada isla de Mogador, toda de piedra, de 553 brazas de largo i como 2½ millas de circunferencia. Situada a 530 brazas próximamente frente de la playa i a ¼ de milla de la ciudad, se eleva unos 100 piés sobre el nivel del mar, i está rodeada (ménos por la parte que da a la rada) de grandes piedras desunidas, o arrecifes, que contribuyen con las seis baterías que hai en la isla, a defender las pasas del N. i del S. i el fondeadero comprendido entre ella i la costa.

«Para entrar en él hai dos pasas: la primera al N., entre la ciudad i la isla, presenta un canal limpio de 2 cables de ancho i 25 a 39 piés de agua en bajamar; pero al llegar a la rada disminuye el fondo a 3, 4, i todo lo mas 5 brazas con piedras i una lijera capa de arena.»

<sup>8</sup> «En las antiguas crónicas inglesas i relaciones de viajes se denomina constantemente Jeneral o Capitan Jeneral a todo Jefe de una armada o de una espedicion náutica,» i Almirante al segundo en el mando: *History of the voyages and discoveries in the South Sea and Pacific Ocean* by James BURNES; London, 1803 (Historia de los viajes i des-

El día treinta el convoi dió la vela con rumbo al cabo Blanco, donde arribó el diez isiete de enero de 1578, después de apresar, en la travesía, tres embarcaciones pescadoras (*caunters*)<sup>9</sup> i dos carabelas, i en el interior del puer to una nave española. Estas presas fueron puestas en libertad, escepto una de las embarcaciones pescadoras que el Jeneral retuvo en prevision de los servicios que podia prestarle mas tarde, indemnizando a su dueño con la pinaza *Christopher*.

El veinte i dos de enero se continuó el viaje: la escuadrilla se dirijió a las islas del Cabo Verde, largando anclas, en la isla de Mayo, el veinte i siete del mismo mes; cuatro dias después se dió de nuevo a la vela i procuró pasar cerca de las otras islas. Al montar la de Santiago, apresó una nave portuguesa que conducia un valioso cargamento de vino, ropa i otras mercaderías, además de varios pasajeros. Estos i los tripulantes fueron puestos en libertad, i el Jeneral les entregó la lancha que habia armado en Mogador. En cambio retuvo la nave que mas tarde fué bautizada con el nombre de *María* i a su capitán Nuño da Silva,<sup>10</sup> que era reputado práctico de las costas del Brasil.

cubrimientos en el mar del Sur i océano Pacífico). Los europeos adoptaron la voz *Almirante* respecto al gobierno marítimo, aplicándola peculiarmente al supremo puesto de las armadas, como lo hizo la España por las leyes 3.ª, tít. XXIV i 24, tít. IX, *Partida Segunda*. «En el libro del *Consulado*, dice CAPMANY, se aplicaba al capitán de una embarcacion de guerra o de corso, o fuese de una escuadrilla, pero hoi tiene la acepcion de un mando o título mas emittente i honorífico en la marina de las naciones cultas»: *Código de las costumbres Marítimas de Barcelona*.—Parece que la definicion dada por don Alfonso el Sabio se restringió, i aun cayó en desuso; pues en los escritores españoles de los siglos XVI i XVII se encuentran a menudo los vocablos Jeneral i Almirante aplicados en armonía con la acepcion de los ingleses.—«Encargóles la conformidad en los consejos entre el Jeneral i el Almirante», dice Bartolomé Leonardo de ARJENSOLA en su *Historia de las Malucas*.

<sup>9</sup> El nombre *caunter*, aplicado a dichas embarcaciones, ha desaparecido de la actual nomenclatura de naves. Si la denominacion es inglesa, hai algun error en su ortografía; i si española, como parecen indicarlo los expedicionarios, debió pertenecer a una jerga territorial de difícil rebusque.

<sup>10</sup> En la coleccion de viajes de HAKLUYT se encuentra la relacion

El mando de esta fusta portuguesa fué confiado a Thomas Drake, hermano del Jefe de la expedición, en reemplazo de Thomas Doughty, que en opinión del Jeneral, era inadecuado para el mando.

La escuadrilla visitó las islas del Fuego i se aguantó frente a la denominada Brava, cuyo redoso es tan acantilado que no fué posible largar una ancla, dándose a la vela definitivamente con dirección a la América el día dos de febrero <sup>11</sup> de 1578, i atravesando la línea equinoccial el diez i siete de marzo, después de haber sufrido varias tempestades, alternadas con vientos contrarios i con calmas, las que predominaron en aquella. La expedición recaló a la costa del Brasil, por los treinta i un grados i medio de latitud sur <sup>12</sup>, el día cinco de abril. La presa portuguesa,

que hizo de su viaje este portugués, según se ve en el título con que la acompaña el compilador, que vertido al castellano dice:

«*Relacion del viaje hecho por un piloto llamado Nuño da Silva, dirigida con fecha 20 de mayo de 1579, al Virei de Nueva España, en la ciudad de Méjico i remitida desde aquí al Virei de las Indias Portuguesas. \* En ella se anotan la navegacion i acacimientos de Sir Francis Drake, que se apoderó, en la isla de Santiago, del Archipiélago del Cabo Verde, del mencionado Nuño da Silva, llevándolo consigo a través del Estrecho de Magallanes hasta la bahía de Guatulco, en la Nueva España, donde lo dejó en libertad.*»

No existe en Chile aquella coleccion titulada: «*The principal navigations, voyages, traffiques and discoveries of the English nation made by sea and overland, to the remote and farthest distant quarters of the Earth, at any time within the compasse of this 1600 year: Divided into three several volumes... by Richard HAKLUYT preacher and sometimes student of Christ church in Oxford.—Imprinted at London by George Bishop, Ralph Newberie and Robert Barker. Anno 1599.*»—El tercer volumen se titula «*The third and last volume of the voyages... 1560.*» Las relaciones que contiene el tercer tomo relativas al viaje de Francis Drake se registran en el Apéndice v, de la obra *La Vuelta al Mundo* citada en la nota núm. (1).—La relacion del portugués se encuentra bajo el núm. 3 de dicho apéndice v.

<sup>11</sup> Algunos señalan el día 9 como el de la partida definitiva.

<sup>12</sup> Algunos escritores de la época siguen a Nuño da SILVA, que señala el paralelo 30° S. como el punto de recalada; pero nosotros optamos por la opinión del autor de *La Vuelta al Mundo*.

\* Si el original de esta Relacion era uno de los manuscritos que poseía el señor Barcia, ateniéndonos al *Epitome* (tomo 2.º, col. 666 de Leon Pinelo), la fecha (1629) está equivocada, a pesar de que así la copia la *Biblioteca Marítima Española*: tal vez sea error de imprenta.

que se habia separado de la flota el veinte i ocho de marzo, felizmente logró reunirse al dia siguiente. <sup>13</sup>

La navegacion, una vez reconocida la costa del Brasil, fué a lo largo de ésta: el dia siete sufrió la espedicion una tempestad de lluvia, tronada i celajería, que separó del convoi a la embarcacion pescadora, ya bautizada con el nombre de *Christopher* en recuerdo de la nave de su permuta.

Siguieron el mismo rumbo, es decir, costearon hácia el sur la tierra brasilera, hasta que en la mañana del dia catorce de abril montaron el cabo Santa María, situado en los treinta i cinco grados de latitud sur, cerca de la desembocadura del Rio de la Plata, por el cual penetró la escuadrilla i navegó apegándose a la costa hasta llegar al cabo *Joy*, <sup>14</sup> donde se le reunió la *Christopher*, pues este rio fué el fijado, desde la salida de Cabo Verde, como punto de reunion para las naves estraviadas. Se hizo allí abundante aguada i se alistó definitivamente la flota para el gran objeto de la espedicion. Ahí se encontró una bahía abrigada por el lado del continente i protegida por el cabo *Joy*. <sup>15</sup> «En este paraje no se vieron mas habitantes que numerosos rebaños de ciervos salvajes, aunque algunos marineros aseguraron haber visto en la arena huellas de piés humanos que demostraban ser de hombres de grande es-

---

<sup>13</sup> La historia del viaje de DRAKE desde el cabo Cantin hasta la recalada a la costa del Brasil la hemos extractado de la obra citada, *La Vuelta al Mundo*, comparando además nuestra version con la relacion que de este viaje trae CAVENDISH DRAKE en su libro titulado: *A New universal collection of authentic and entertaining voyages and travels by sea and land*; London, 1769 (Nueva coleccion universal, auténtica i pintoresca de viajes terrestres i marítimos).

<sup>14</sup> *Joy* significa alegría, palabra que alude a la feliz reunion de la *Christopher*.

<sup>15</sup> FLETCHER, en su *Relacion*, dice que cerca del fondeadero habia una gran piedra o isleta, o mas bien, un istmo donde alojaban muchos lobos marinos que servian a los espedicionarios de alimento, beneficiando tambien la gordura en que abundan dichos animales. En la misma obra este autor describe varias plantas, entre ellas una venenosa.

tatura. Respirábase un aire benigno i el suelo era feraz i exuberante.»<sup>16</sup>

○ A pesar de las comodidades que ofrecia el puerto anterior, las naves se internaron doce leguas en el rio, fondeando entre unas piedras cercanas al continente, que formaban un puerto abrigado, especialmente de los vientos australes. Ahí se cazaron algunos lobos que tenian su guarida en aquellas piedras: su carne no era mala, atendidas las circunstancias por que atravesaban los expedicionarios, i adobada sirvió para aumentar las provisiones. El veinte de abril siguió la flota rio arriba hasta fondear en tres brazas de agua dulce.<sup>17</sup>

○ Determinada por el Jeneral la prosecucion del viaje en direccion al Estrecho, zarpó la escuadrilla del Rio de la Plata el veinte i siete de abril i navegó a lo largo de la costa del continente con poco éxito, pues durante la noche se separó el filibote *Swan* i el ocho de mayo volvió a perderse la embarcacion pescadora. Las demás naves recalaron el dia doce de mayo por los cuarenta i siete grados de latitud sur, frente a una bahía protegida por un morro<sup>18</sup> que

<sup>16</sup> Descripción de François PRETTY, conforme con el texto de la *Vuelta al Mundo*: Véase la nota (20). En el viaje de Ladrillero hemos indicado que las dimensiones exajeradas de las huellas eran efecto del calzado particular que usan los indíjenas.

<sup>17</sup> *La Vuelta al Mundo* i BURNEY, *Viajes i descubrimientos*.—Los autores que sigue CAVENDISH DRAKE en sus *Viajes terrestres i marítimos* afirman que la escuadrilla no penetró en el Rio de la Plata i que siguió rumbo directo al S:—Este error debe tener su oríjen en la escasez de datos de que adolecian los diarios de los expedicionarios que pudieron consultar los últimos escritores, a los cuales aventaja BURNEY en el caudal de obras impresas i manuscritas que le han servido para restablecer esta primera parte del viaje de Drake, que por lo común corre con muchos errores.—Estas obras, tanto impresas como manuscritas, se han reimpresso i publicado recientemente en el trabajo titulado *La Vuelta al Mundo*, que nos ha servido de guia.

<sup>18</sup> «El 12 de mayo de 1578 descubrimos una tierra hácia los 47°, tierra que nuestro Jeneral denominó cabo Hope» (de la Esperanza) segun dice el *Diario Náutico* de Edward CLIFFE, marinero de la *Elizabeth*.—Esta importante relacion, que ha aprovechado BURNEY en sus *Viajes i Descubrimientos*, se encuentra publicada en la gran *Recopilacion de Viajes* de HAKLUYT, tomo III, página 748 a 753.—Nosotros seguimos la reimpression de la Sociedad Hakluyt, que en el apéndice v, número 4 se

se denominó cabo *Hope* (Esperanza); pues aparentaba abrigar un buen surjidero, si bien la boca no era limpia, circunstancia que llevó al Jeneral a explorarla personalmente en un bote. Esta embarcacion fué separada de las naves por una calima espesa, seguida de una tempestad que las obligó a dar la vela. Este contratiempo no impidió que el capitán Thomas, de la *Marigold* salvase la entrada del puerto para proteger al Jeneral. Al día siguiente, catorce de mayo, se reunieron en las inmediaciones del puerto las diversas naves que componian la escuadrilla, excepto la *Swan* i la *María*.<sup>19</sup>

Siendo el puerto anterior peligroso, la escuadrilla lo abandonó el quince de mayo, siguiendo el derrotero que indica el autor del diario náutico i descriptivo que ha transmitido a la posteridad las observaciones i acaecimientos de la afamada expedicion de Francis Drake.<sup>20</sup>

---

registra con el siguiente título (vertido al castellano): EL VIAJE DE MR. JOHN WINTER AL MAR DEL SUR, a través del Estrecho de Magallanes, principiado el año 1577, en conserva militar con Mr. Francis Drake. Por dicho estrecho regresó aquel navegante en salvo i llegó a Inglaterra el segundo día del mes de junio de 1579, desmintiendo con su viaje los falsos informes de los españoles que sostenian que dicho estrecho no era tal. Escrito por EDWARD CLIFFE.

<sup>19</sup> Varios de los escritores coetáneos equivocan este puerto con el penúltimo, en el cabo Hope. El puerto en que fondeó la escuadrilla el 17 de mayo, un poco mas al S., se encuentra en los 47° 30' de latitud. Algunos escritores hacen de ambos uno solo, o bien confunden las descripciones; pero el escrupuloso autor de la *Vuelta al Mundo*, de donde extractamos nuestros datos, consigna con toda la claridad posible la existencia i la descripcion de dos puertos distintos. BURNEY, en sus *Viajes i descubrimientos*, sigue la misma obra i su relacion no encierra la oscuridad de otras.

<sup>20</sup> «Este derrotero orijinal de la navegacion de Drake fué escrito en inglés por François PRETTY, noble de la provincia francesa de Picardía, que fué uno de los expedicionarios. Se imprimió en Londres el año 1600, con el título siguiente: *The famous voyage of Sir Francis Drake into the South. Sea and therehence about the whole globe of the Earth* (El famoso viaje de Sir Francis Drake al mar del Sur i vuelta al Mundo). Un extracto en latin del trabajo anterior habia sido publicado en el año precedente (1599) por Juan Teodoro de BRY e incorporado en su coleccion de grandes viajes a América. Simon, señor de Courtomer, hizo sacar un extracto en francés por Francisco de LOUVENCOURT, señor de Vauchelles. Esta traduccion fué publicada por la imprenta de Gesselin,

«Velejeando por algun trecho dimos con una magnífica i cómoda hahía, <sup>21</sup> i con varias islas agradables, una de las cuales se hallaba cubierta con tal cantidad de lobos de mar, que hubiera podido tomarse un cargamento completo para nuestra flota. En otra de dichas islas causaba contento ver una increíble cantidad de aves sin alas, como patos de mar, que hacian sus guaridas en tierra. Este es un puerto mui abundante en provisiones de toda especie i en agua dulce. <sup>22</sup>

«Estando nuestro Almirante en tierra, vino el pueblo a verlo demostrando su regocijo con saltos i danzas, i como que queria traficar con nosotros; pero esto no es fácil ha-

---

Paris, 1627, un volúmen in 8.º\* »: DE BROSSES, *Histoire des navigations aux terres australes*, Paris, 1756.

A. G. CAMUS en su *Mémoire sur les collections des voyages de Bry et de Thévénot*, Paris, año XI (1802), se reduce a transcribir mas o ménos los datos anteriores al examinar la relacion del viaje de Drake, traducida al latin por ARTUS.

Nosotros seguimos la publicacion, tantas veces mencionada, de la SOCIEDAD HAKLUYT que en el *Apéndice V*, núm. 2, registra aquel derrotero, tomado de HAKLUYT, *Voyages*, vol. III, páj. 730 a 742. El título de dicha relacion es el que sigue: *The famous voyage of Sir Francis Drake into the South Sea, and therehence about the whole globe of the Earth, began in the yeare of our Lord, 1577.*

En la obra *Biblioteca Marítima Española* tomada de los apuntes del señor FERNANDEZ DE NAVARRETE se incluye bajo el nombre de JUAN DRAK, inglés, sobrino del capitan Francisco Drak» una *Relacion hecha en la ciudad de Santa Fe, provincia del Rio de la Plata, a 24 de marzo de 1584, del viaje de dicho capitan al mar del Sur por el Estrecho de Magallanes, desde el año 1577 que salió de Inglaterra, hasta su regreso a ella por las Malucas y cabo de Buena Esperanza.*—Sevilla, legajo 9 de *Descripciones i poblaciones*; i copia en el Dep. hidr. tom. 26 de mss.

<sup>21</sup> Signióse rumbo al S<sup>1</sup>O., recorriendo 9 leguas en 24 horas hasta llegar a la bahía situada en 47°½S., cambiando de fondeadero un poco mas al S. al dia siguiente.

<sup>22</sup> La edicion de Louvencourt i las de otros recopiladores antiguos del mismo *Diario* o *Relacion*, difieren en esta parte, pues dicen que no se halló agua dulce i que fué necesario ir 5 o 6 leguas tierra adentro para encontrarla. La version latina afirma, por el contrario, que hai agua dulce en la isla.—BURNEY, *Viajes i Descubrimientos*, habla de un riachuelito de agua dulce que existe en la parte SO. del interior i de diversas islas con los atributos a que se refiere el texto.—La isla tan poblada de pingüines recibió el nombre de estos pájaros.

\* El ejemplar de esta obra que hemos consultado pertenece a la biblioteca de don Luis Montt.

cerlo pues esas jentes nada quieren cambiar de mano; exigen que se les deje en el suelo cuanto se les ofrece. La jente es robusta, aseada, veloz para correr, de fisonomía atrayente i segun nos fué dado conjeturar, desplegan una grande actividad.

«El dia diez i ocho de mayo nuestro Jeneral creyó necesario vijilar las naves ausentes, i el dia siguiente, miéntras nosotros nos ocupábamos en buscar el filibote donde esta ba embarcado el señor Doughty, salieron la *Marigold* i la *Christopher* a reconocer la costa, en busca de un puerto. Estas embarcaciones se nos reunieron i dieron la noticia de haber encontrado un fondeadero abrigado, al cual se trasladó la flota.

«Demoramos aquí algunos dias para hacer aguada i aprovisionarnos de lobos de mar haciendo matanza como de doscientos a trescientos en una hora.

«Aquí nuestro Jeneral dió orden de pegar fuego al filibote *Swan*, habilitando con sus jarcias, pertrechos, armamento i herrajes a las otras naves.

«Miéntras esto se hacía, se nos acercaron algunos salvajes, los que andaban desnudos llevando tan solo en la cintura una piel sin curtir, de llama u otro animal, i ceñian su cabeza con algo como guirnaldas de plumas; algunos de ellos exhibian a mas un adorno parecido a cuernos. Tambien se notaba en su rostro gran variedad de pinturas i cada cual asía de la mano un arco como de vara i media i dos flechas. Estos hombres son de mucha ajilidad, i segun se pudo ver, mui entendidos en la guerra, pues marchaban i avanzaban en buen orden, de tal modo que representaban mayor número del que realmente eran.

«Desde luego se mostraron desconfiados hasta el punto que nada quisieron recibir de nuestras manos. <sup>23</sup> Querien-

<sup>23</sup> El retrato de los patagones i la descripcion de sus costumbres que trae Edward CLIFFE en su *Diario náutico* no difieren de los del texto, si

do al fin demostrarles una franca amistad, bajó a tierra nuestro Jeneral, por lo que manifestaron gran alboroto i contento, saltando i danzando en torno de él, como parece que era su costumbre, i a veces se volvian de espaldas unos a otros. Aun se atrevió uno a echar mano de su sombrero con trenza de oro, se lo caló i volviéndose hácia sus compañeros mostraba a unos el sombrero i a otros la trencilla. <sup>24</sup>

«Una vez terminados nuestros preparativos, dimos la vela; i tan luego como avanzamos algo, se separó la *Christopher*, que estuvo perdida tres o cuatro dias; cuando se reunió de nuevo al convoi, nuestro Jeneral resolvió desmantelarla i aprovechar su equipo, echándola después al garette frente al cabo Good Hope. <sup>25</sup>

«Al dia siguiente, que era el veinte de junio, largamos el ancla en una bahía mui buena que Magallanes denominó, puerto San Julian. <sup>26</sup> Vimos plantada en tierra una horca, lo que nos hizo suponer que aquel descubridor ajustició aquí a algunos rebeldes o amotinados de su tripulacion. El dia veinte i dos nuestro Jeneral bajó a tierra acompañado de John Thomas, Robert Winterhie, Oliver el con-

---

bien agregan algo sobre sus armas, que consistian en arcos que median vara i média de largo, i sus flechas de caña, que terminaban por puntas de piedra de chispa tallada con arte singular.

<sup>24</sup> En esta parte del diario (siguiendo la version inglesa conjuntamente con la francesa) se nota un vacío que conviene llenar para la mejor intelijencia de los acaecimientos posteriores.—La escuadrilla levó anclas el dia 14; el 17 fondeó en una bahía situada en los 50° 20' de latitud S., es decir a poco mas de un grado de la boca del Estrecho de Magallanes. Al dia siguiente, 18, el Jeneral volvió al N. costeano la orilla, i ordenó al mismo tiempo que las naves tratasen de avistar a la *Maria*, cuyo valioso cargamento era de mucha importancia para la escuadrilla. El dia 19 de junio se incorporó a la flota la presa portuguesa; al dia siguiente los buques fondearon en el puerto de San Julian.

<sup>25</sup> El 3 de junio zarpamos de dicho puerto, que se denominó de los Leones i al enmararnos fuimos aconchados hácia el N. retrocediendo las naves hasta la altura del cabo Hope.

La traduccion francesa fija la partida en el dia 2 de junio; pero este es error manifiesto.

<sup>26</sup> La *Vuelta al Mundo* sitúa este puerto en los 49° 30' de latitud S..

destable, John Brewer, Thomas Hood i Thomas Drake: avanzaron los espedicionarios algun trecho de terreno; i al poco tiempo descubrieron tres indijenas; a este tiempo Robert Winterhie bregó su arco i lo rompió frente a ellos en signo de regocijo; pero creyendo los salvajes que dicho ademán era un principio de ataque, cayeron sobre los nuestros con tal furor e impetuosidad, que a graves penas pudieron estos librarse.<sup>27</sup>

«En este puerto de San Julian se descubrió que el señor Thomas Doughty tramaba cierta conspiracion para interrumpir nuestro viaje, i se le inició un juicio conforme a las leyes inglesas: después que confesó en parte su crimen, siendo convicto de lo demás, una junta solemne de los caballeros principales de la flota lo condenó a sufrir la pena de la decapitacion. Se procedió inmediatamente a la ejecucion \* de la sentencia.<sup>28</sup> En seguida nuestro

<sup>27</sup> Bartolomé Leonardo de ARJENSOLA, en la *Conquista de las Islas Malucas*, libro III, refiere este ataque en los términos siguientes:

«Aquí perecieron ocho indios jigantes que dejaban bajo al mas alto inglés. Mostraban tambien sus arcos i flechas. Uno de los ingleses, que tambien se preciaba de aquellas armas, violando la paz de la comunicacion, tiró a un indio una saeta de que cayó atravesado. Flecharon de presto los otros para vengar al compañero i mataron dos ingleses, todos los cuales ya en descubierta guerra atacaron a los indios; pero ellos huyeron con tanta lijereza, que a los ojos de los ingleses que esto escribieron, no estampaban las plantas.»

Nuño da SILVA en la *Relacion de su Viaje* agrega varias circunstancias que no merecen mucho crédito. «El pais donde bajaron los ingleses, dice, está poblado por indios que se cubren con pieles de la rodilla abajo i los brazos del codo para arriba, i el resto del cuerpo lo mantienen descubierto. En las manos llevan arcos i flechas; son fornidos i su porte es elevado i de buenas proporciones. A cuatro, que se nos allegaron en una embarcacion, se les dió pan i vino, comieron i luego se volvieron; pero cuando estuvieron a alguna distancia uno de ellos exclamó en alta voz: «Magallanes esta mincha terra» (Magallanes es mi patria). Se les quiso dar caza; pero huyeron como volando, i volviéndose de repente, dispararon sus flechas, hiriendo con ellas a dos ingleses.» Nuño da Silva talvez puso esta locucion española, agrega DE BROSSES, en boca de un patagon, como testimonio de que el dominio de la comarca pertenecia mas bien a sus compatriotas que a los ingleses.

<sup>28</sup> «Doughty era después del Jeneral el primer oficial de la flota;

\* Sur un billot de bois avec un hachot, dice la version de LOUYENCOURT.

Jeneral nos dirijió oportunas amonestaciones para mantenernos en obediencia, union i amistad durante el viaje; i a fin de que Dios nos concediera esta gracia, nos animó a prepararnos para asistir a la Santa Cena en el mas próximo domingo, como buenos hermanos cristianos i fieles amigos: efectivamente se hizo con toda reverencia i con gran consuelo de todos i después de esto cada cual volvió a la nave.<sup>29</sup>

## II.

«El diez i siete de agosto salimos del puerto de San

era buen marino, pero de carácter turbulento. Se sometió valerosamente a su destino i consideró la muerte sin espanto. Comulgó con Drake i con varios oficiales el dia que fué ejecutado; comió en la misma mesa sin que se notase alteracion en su rostro i se despidió brindando por ellos, como quien emprende un viaje. Concluida la comida, se puso de pié con firmeza, i sin desmayar marchó al sitio de la ejecucion. Todos convienen en que fué culpable, pero agregan varios que no paso Drake reparo alguno en deshacerse de un émulo peligroso. Otros, que se creen mejor informados, afirman que su muerte estaba ya resuelta ántes que la flota diese la vela i que el Almirante lo sacrificó al resentimiento del duque de Leicester, a quien Doughty habia inferido agravios personales. Lo que prueba la falsedad de este aserto es que se le permitió optar por cualquiera de estos tres partidos: \* ser abandonado en la ribera, ser trasportado a Inglaterra para que se le enjuiciase ahí, o sufrir la pena que se le habia impuesto. Prefirió lo último»: DE BROSSES, *Navigations aux terres australes*.

El autor de la *Vuelta al Mundo*, como panejirista de Drake, parece que desfigura la narracion de los hechos, atentidas las inverosimilitudes de que está plagada la parte dedicada a esta sangrienta tragedia, segun la espresion del capellan señor Fletcher. Este reputa la sentencia injusta, diciendo que con ella se condenó a un hombre que temia a Dios i que siempre estaba dispuesto a convencer a otros acentuando su fe en Jesucristo.

<sup>29</sup> JOHN BARROW, en su *Memoire of the naval Worthies of Queen Elizabeth's reign*: London, 1845 (Memoria de los mareantes ilustres del reinado de Isabel), considera a Doughty como un hombre sumamente peligroso e inútil a bordo de una nave en alta mar: opinion que se formó en vista de varios documentos recientemente descubiertos en el Museo Británico, incluidos en la coleccion de manuscritos de Harleian. Estos manuscritos no fueron conocidos de los escritores anteriores al año 1840.

\* En los diarios primitivos se guarda silencio sobre esta eleccion: creemos que se le supuso a Drake tal idea, que la han amparado distinguidos escritores i que ya cuenta con la sancion de los siglos.

Julian <sup>30</sup> i el veinte entramos al famoso Estrecho de Magallanes para pasar al mar del Sur. Algunos de los nuestros, habiendo bajado a tierra en la punta o cabo del Estrecho, encontraron la osamenta de un hombre, completamente armada.

«El veinte i uno avanzamos algo <sup>31</sup> i encontramos el camino mui sinuoso, como si no hubiera paso; sus vueltas i tornos cambiaban rápidamente el viento favorable en adverso; así, miéntras unas naves montaban un cabo, otras regresaban al puerto de salida o procuraban fondear donde les era posible.

«Hai en este Estrecho buenos puertos con escelentes manantiales de agua dulce; pero les hace falta la mas necesaria comodidad, i es que en ellos no se puede echar el ancla ni cerca de tierra ni afuera por el mucho fondo, salvo en algunos rios o al abrigo de alguna roca, procurando resguardarse de los vientos que son aquí tan fuertes que si una nave se deja sorprender por ellos, corre de ordinario gran peligro. La tierra por ambos lados es alta i montuosa; las montañas inmediatas a la orilla, aunque asombran la vista por su altitud, son sin embargo sobrepasadas por otras que se elevan de tal manera sobre las que las rodean, que sus cumbres alojan tres capas de nubes: estas montañas son nevadas. En ambos lados

---

<sup>30</sup> En este puerto se destrozó la *María* por vieja i quebrantada. La flota que se hizo a la vela desde el puerto de San Julian la componian las naves *Pelican*, *Elizabeth* i *Marigold*, bien pertrechadas i aprovisionadas, al mando de los mismos capitanes nombrados en Inglaterra.

<sup>31</sup> Desde la entrada del Estrecho hasta la segunda angostura tardaron cinco dias por causa de las corrientes, i bajíos, i poco descuidados, dice ARJENSOLA en su *Conquista de las Islas Malucas*, no hallaron fondo.—La version francesa refiere que un viento contrario obligó a las naves a retroceder al punto de salida.—Estos antecedentes prueban que la flota permaneció en las inmediaciones de la bahía Posesion hasta el dia 24, que con buen viento i marea favorable ha podido llegar en el mismo dia hasta montar la segunda angostura. — Con estos datos se esplica la aseveracion de Lopez Vaz de haber cruzado el Jeneral Drake el Estrecho de Magallanes en solo 12 dias; miéntras que los escritores de su misma época i los que le han seguido afirman que el Estrecho se atravesó en 17 dias.

del Estrecho, al sur i al norte, existen islas por entre las cuales entra la mar hácia el interior del Estrecho, repitiéndose aquí lo que sucede en la boca principal. <sup>32</sup>

«Los frios son grandes i rara vez falta la escarcha, el hielo o la nieve. No obstante, los árboles están siempre verdes, i junto a ellos crecen buenas yerbas i plantas que dan sabrosos frutos. Tanto es el ruido que producen estos árboles cuando los mece el viento, que se podría creer que éste los derriba. <sup>33</sup> Este Estrecho mide de ancho en algunos parajes, dos leguas; en otros, tres o cuatro, i cuando ménos una.

«El veinte i cuatro de agosto surjimos cerca de una isla <sup>34</sup> situada en el Estrecho. Ahí encontramos una gran cantidad de pájaros que no podían volar, del tamaño de los gansarones. En ménos de un día matamos mas de trescientos i con ellos abastecimos nuestra despensa. <sup>35</sup>

---

<sup>32</sup> El marinero Edward CLIFFE, en su ya citado *Diario náutico*, dice: «Tampoco vi que tiraran tanto las corrientes, como se dice, en direccion de oriente a occidente: el flujo i reflujó da de ordinario contra la costa; i hácia la medianía del Estrecho, donde éste hace un recodo, se encuentra con la marea del mar del Sur. Aunque ambas orillas del Estrecho son mui altas, sobre todo la del sur, i bordadas de grandes i diplomadas rocas cubiertas de nieve, se ven en los intervalos mui bellos valles cubiertos de espesos bosques, con hermosos árboles desconocidos i que florecen todo el año. Nos aprovisionamos en estas islas, de gran cantidad de aves cuya carne es tan sabrosa como la de los patos de Inglaterra: no tienen alas sino dos muñones con que reman al nadar; su color es mui oscuro, con manchas blancas en el vientre i en torno del cuello. Marchan mui derechos sobre sus zancos, de tal modo que a la distancia parecen un tropel de muchachos en paseo: cuando se les quiere dar caza, huyen a sus guaridas, donde los cojíamos con lazos dispuestos de antemano; tambien se les daba muerte a palos, pues dan mordiscos de tal fuerza con su pico corvo, que no habia uno de nosotros que se atreviese a tomarlos vivos.»

<sup>33</sup> Véase la nota (40) de la *Espedicion de Hernando de Magallanes* publicada en el tomo v del *Anuario Hidrográfico de la Marina de Chile*.

<sup>34</sup> La Isla *Isabel* que muchos autores antiguos i modernos llaman impropriamente Santa Isabel.

<sup>35</sup> «A treinta leguas de la boca del Estrecho», dice Edward CLIFFE en su *Relacion*, «se encuentran tres islas: a la mayor, nuestro Jeneral denominó *Elizabeth*; a la mediana *Bartholomeu*, por ser el que corresponde en el Calendario al día de ese descubrimiento; i a la menor *Geor-*

«El día seis de setiembre entramos al mar del Sur, <sup>36</sup> pasando por el cabo o extremo de la tierra.

«El siete de setiembre una gran tormenta nos abatió como doscientas leguas de longitud i un grado hácia

ge.» Este nombre i el anterior fueron cambiados por SARMIENTO DE GAMBOA, i se han usado indistintamente los dados por ambos navegantes, hasta fines del siglo pasado en que lograron sobreponerse los del segundo, sin desterrarse por completo los de Drake.—El capitan NARBOROUGH, respetando esos nombres, dice de esta isla lo que sigue:

«Cuando el navegante se encuentre al O. de esta angostura (la segunda) verá tres islas que parecen rodeadas de escarpados i ocupan una situación que determina un triángulo: distan 4 leguas de la angostura al OSO. La mas oriental, que es la menor de las tres, se llama San Bartholomew; i la occidental, que es la mayor, se denomina Elizabeth; i la de mas al S., que es la mediana, se llama San Jorge i por algunos isla de los Pingüinos por la abundancia que hai en ella de estos pájaros:» *Espedicion al Estrecho de Magallanes en 1670*; Diario llevado por el capitan John NARBOROUGH, Londres, 1711.—John BYRON en su viaje (diciembre 1761) acepta el nombre dado por Drake; pero otros, como ya lo hemos dicho, le dan a la isla de San Jorge el nombre de la Magdalena i algunos el de los Leones.

<sup>36</sup> El *Diario náutico* que nos sirve de guia guarda silencio sobre los acaecimientos, derrotas, esploraciones i demás datos que ilustran una navegacion. Talvez esta escasez de noticias hace incurrir a VARGAS PONCE en su *Relacion del último viaje al Estrecho de Magallanes* en la siguiente crítica, tan demasiado severa tratándose de la espedicion de un ilustre navegante: «Dió la vela i a los tres dias embocó el Estrecho: al siguiente hubo de retroceder por un viento contrario i dar fondo sin saber a dónde; pero favoreciéndole después a pesar de la estacion, supliendo su dicha por su ignorancia, harto manifiesta en las ningunas noticias que se dan en su Diario, i en decir no hallaba fondo en que anclar, lo pasó en 17 dias, de que no hai otro ejemplo, i se halló en el Pacífico.»\*

En los 13 que empleó la escuadrilla en navegar el Estrecho desde la isla Isabel hasta el cabo Pilar, debió fondear en diversos puertos; cuyo número i nombres no han sido trasmitidos a la posteridad para trazar el derrotero de Drake a través del Estrecho. Sin embargo, hemos podido reconocer algunos de aquellos estudiando los *Diarios náuticos* del último cuarto del siglo XVI.

El capellan FLETCHER, en su descripcion del Estrecho de Magallanes, se lamenta de la penosa navegacion por dicho paso i de la escasez de parajes con fondo para largar el ancla, i alaba las islas por donde pasaban, cuyas producciones especifica, como si hubiera estado fondeada su nave en las inmediaciones de ellas.

\* VARGAS PONCE publicó su obra en 1788 i su asercion aun no ha sido desvirtuada. En octubre de 1843 (no de 1743 como por error de imprenta dice la version castellana del derrotero del Estrecho) la *Fisgard*, fragata inglesa de 42 cañones, al mando del capitan Duntze, pasó el Estrecho de oriente a poniente en 17 dias.

el sur del Estrecho. El día quince se observó un eclipse de luna a las seis de la noche, estando ésta muy oscura; pero este fenómeno no mejoró nuestra triste condición, ni tampoco varió ésta por el desecclipse del astro;

*La Vuelta al Mundo* dice: «Aproximándonos a la boca del mar del Sur, vimos que aparentemente se cerraban los canales por la parte setentrional, mientras que por la meridional se divisaban anchos i espacios estrechos, circunstancia que, en la duda de la elección, obligó al General a explorar el paso. Con este objeto fondeó cerca de una isla, i acompañado de varios caballeros, se embarcó en un bote para fijar la derrota. Habiendo descubierto suficiente trecho practicable hacia el norte, regresó a su nave, i al llegar a ella encontró una canoa en la misma isla donde estaba fondeada nuestra escuadrilla.»

DE BROSSES, en su *Navigations aux terres australes*, habla de que Drake estuvo en el canal que hoy se llama de San Jerónimo. Esta opinión la aceptamos; pero no que aquel navegante lo explorara: solo debió avistarlo. El error de DE BROSSES es manifiesto: no le da a la frase «hacia el norte» o como dice su versión «para el norte» la amplitud de que es susceptible en el lenguaje náutico. «Envió una chalupa a un canal que toma hacia el norte: ahí encontró una canoa con indios, hecha de cortezas de árboles, tan bien ligadas con tiras de cuero de lobo marino, que no hacia agua, o muy poca, por las costuras: ambos extremos de proa i de popa eran encorvados en forma de media luna. Los indíjenas de esta rejion son de regular estatura, sus miembros son fornidos i su rostro lo pintan de rojo. Se encontró una de sus chozas hecha con postes i cubierta por pieles, i en su interior habia fuego, agua en vasos de corteza, choros i carne de lobos marinos. Las conchas de los choros son aquí muy grandes; los indios las afilan en piedra de tal modo que cortan con ellas no solo la leña mas dura, sino tambien los huesos.»—Estos datos los consigna casi con las mismas palabras BURNEY en sus *Viajes i Descubrimientos*.

Pedro SARMIENTO DE GAMBOA, en su *Viaje al Estrecho de Magallanes*, estando fondeado en el puerto de Nuestra Señora de la Candelaria, hoy denominado Tuesday o Mártes, hizo extender un testimonio sobre el resultado que tuvo una entrevista entre sus comisionados i los indios de estas rejiones. En él se dice que el alférez «habló con ellos en amistad, i les dió lo que llevaba: i segun se entendió de las señas que hacian, daban a entender que habian visto otros dos navíos con jente que tenian barbas i dagas como el dicho Alférez llevaba. A lo cual se pudo dar crédito porque traian unas tiras de lienzo de ruan, con costuras i pespunte a nuestra usanza, lo cual no pudieron haber de otra parte sino de la jente i navíos que habian visto en este Estrecho.»

Mostraban los indios las tiras de lienzo i «señalaban con la mano una ensenada donde habian estado los que se lo dieron, i que eran barbados i tenian dos naves como la nuestra, i que traian flechas i partesanas i uno de ellos mostró dos heridas, i otro una, que les habian dado peleando con ellos.»

«Salido, pues,» dice SARMIENTO mas adelante, «deste puerto de Nuestra Señora de la Candelaria, seguimos la canal como una legua al SE E.,

pues continuó con toda su fuerza la turbulencia del tiempo que nos cubria de tinieblas mas densas que las que podría producir un continuado eclipse de luna.<sup>37</sup>

«Desde la bahía (que denominamos la bahía de la *Separacion de los Amigos*) fuimos arrojados hácia el sur de los estrechos hasta el paralelo de los cincuenta i cinco grados i medio sur; donde fondeamos entre las islas procurándonos agua dulce mui buena i yerbas de particular virtud. No léjos de este paraje tomamos otra bahía don-

i en este paraje hacian señas los Indios que en un Ancon por donde íbamos pasando habian estado los barbados, que nosotros creemos ser Ingleses del año pasado; i dábannos mucha priesa para que llegáramos con la nave.»

Al llegar al puerto de Santa Mónica, que conserva su nombre, dice SARMIENTO: «Aquí nos dijeron los Indios que llevábamos que allí habian estado los barbudos i habian tomado agua.»

Pasado el puerto anterior, SARMIENTO vió varias ensenadas (cuyos nombres indíjenas aun se conservan), que describe así:

«Es toda esta isla pelada i de peñascos. La primera ensenada nos dijeron estos indios que se llamaba Puchachailgua en su lengua, i la segunda ensenada se llama Cuaviguilgua. Aquí dicen estos naturales que los barbudos pelearon con ellos, i mostraban las heridas que les dieron.»

El historiador de las islas Malucas cuenta que en el combate anterior murieron muchos ingleses i cayeron prisioneros Catalina i un muchacho, «que vivian entre aquellas fieras que mas lo parecian que racionales.» El mismo ARJENSOLA cree que en la playa de las Voces debieron desembarcar los ingleses, i al hablar de los habitantes de la bahía de Gente Grande, dice que estaban recelosos, talvez por el daño que habian recibido del corsario inglés.

Con las noticias anteriores podemos trazar el derrotero de Drake en su navegacion por el Estrecho. Desde la isla Isabel, inmediata a la bahía de Gente Grande, el Jeneral se trasladó a la playa de las Voces; desde éste punto a la isla de Carlos III; i tomando el Paso Tortuoso (Croked Reach) pasó a las abras mencionadas, en la cercanía del puerto de Santa Mónica i talvez en este fondeadero se alistó para tomar el mar del Sur por la boca occidental del Estrecho.

Los antecedentes indicados i las relaciones mencionadas por Cliffe, Fletcher, la Vuelta al Mundo i por de Hawkins (como veremos mas adelante) destruyen los fundamentos de la opinion de Vargas Ponce sobre la ignorancia de Francis Drake.

<sup>37</sup> «Encontrándonos fuera i al otro lado del Estrecho el día 6 de setiembre del mencionado año, las naves navegaron hácia el NO. durante tres dias, i el tercer dia sopló un viento del NE. que las obligó a gobernar al OSO., con mui poca vela, durante diez o doce dias; i como el viento arreciara, aferraron todas sus velas i se mantuvieron así hasta fines de setiembre»: *Relacion* de Nuño da SILVA.

de encontramos un hombre i una mujer desnudos, que en sus canoas traficaban entre una i otra isla en busca de alimento: ellos permutaron algunos víveres por artículos insignificantes.

«Volviendo nosotros nuevamente hácia el norte, encontramos (el día 3 de octubre) tres islas, en una de las cuales habia tal cantidad de pájaros, que su número era incontable.<sup>38</sup>

<sup>38</sup> Las traducciones de Juan Teodoro de BRY i de LOUVECOURT incurrían al llegar a este párrafo en un error de fecha, pues trasladan al día 20 de octubre el cambio de rumbo en direccion al N., es decir, después de la separacion de la *Golden Hind* i la *Elizabeth*; miéntras que siguiendo la narracion inglesa del *Diario* de Pretty, se ve que en las tres islas pobladas de pájaros estuvieron fondeadas las dos naves con fecha anterior al descubrimiento de la tierra mas austral de la América (cabo de Hornos); pues ésta fué descubierta solo por la *Golden Hind* i mucho después del 8 de octubre. La lectura de los párrafos siguientes del texto comprobará que aquella visita fué anterior al reconocimiento de las islas *Elizabethides* i cuánto se paralojizaron aquellos escritores i sus continuadores que han hecho del párrafo de que nos ocupamos tema fecundo de suposiciones, interpretaciones i estudios inconducentes que llegan hasta considerar a Drake como el descubridor de tierras habitadas a ménos de 24° del polo antártico. La traduccion francesa del párrafo que tratamos de concordar, corre así:

«Le 20 d' Octobre, ayants par un vent propre repris notre route vers le Nort, nous avons découvert trois isles, en l' une desquelles il y avoit un si grand nombre d' oyseaux, qu' il est presque imposible de le croire. Nous en avons fait expérience, & ces isles sont à huit degrés du tropique de Capricorne.»

«Le 8, nous avons perdu l' une de nos navires dans laquelle estoit Monsieur Buinster, & ne l' avons plus reveu du depuis en nostre voyage, croyants que quelque tempeste l' eust fait relascher dans le destroit de Magellan, ou qu' elle se fust perduë par naufrage, ou autrement comme aucunes autres de nostre compagnie. Toutefois à nostre retour en Angleterre, nous l' avons retrouvée en sa maison.»

«Le 29 de Nòvembre en continuant nostre course, nous sommes aborés à l' isle nommée la Mocha...»

La frase subrayada por nosotros se ve que es un agregado al texto primitivo (inglés) o una pretendida ampliacion, miéntras que la relacion siguiente es tan compendiada que se hace ininteligible. Si la impresion no alteró el órden cronolójico de los párrafos, colocando el que corresponde al 20 de octubre ántes del que principia con acontecimientos del 8 del mismo mes, hai indudablemente un error tipográfico en la fecha.

DE BROSSES en su *Histoire des navigations aux terres australes*, al estudiar este viaje en presencia del orijinal, cotejándolo con las versiones de LOUVECOURT, Teodoro de BRY i otros, dice: «Pero la traduccion la-

«El día ocho de octubre nos separamos de una de las naves compañeras, la que mandaba M. Winter: ella volvió a tomar el Estrecho a causa de una tormenta, como

tina de BRY, que por otra parte, no es tan exacta como la francesa, i las recopilaciones de BARLAY, difieren profundamente en este pasaje, que es uno de los mas importantes de la *Relacion* de Drake. Segun dicen, éste navegando en seguida hácia el N. (es decir, como se debe entender, en oposicion con el mediodía, hácia el polo antártico), descubrió tres islas, en la mas lejana de las cuales observó que solo habia dos horas de noche, distando el sol 8 grados del trópico de Capricornio, i supo por los habitantes que no habia noche absolutamente, cuando el sol estaba en el trópico mismo. Hagamos observar además que no puede haber un día continuo hácia los 55° 30' de latitud cuando el sol está en el trópico. Nuestras cartas mencionan una tierra, descubierta por Drake, mas austral que la bahía que se denominó *Severing of Friends* (Separacion de los Amigos, porque en dicho lugar la nave de Winter fué separada del resto de la flota i ya no se la volvió a ver). Las cartas mas recientes la sitúan por los 60°; pero Guillermo de L'ISLE, hombre hábil i sagaz, la coloca bajo el mismo círculo polar. Efectivamente solo desde esta latitud puede el día ser continuo cuando el sol está en el trópico. De aquí se podrá deducir que talvez Drake llegó tan cerca del polo antártico, como ahora los académicos de Paris del ártico, i como éstos, encontró tierras habitadas en los climas correspondientes.»

Para carecer de noche en la época en que el sol se encuentra en el trópico no es necesario traspasar el círculo polar antártico: se puede gozar de aquel beneficio desde el paralelo 48° 33' si no se oponen causas locales; pues en el modo de decir ordinario se entiende incorporada en el día la luz crepuscular. Aquellas sutilezas han arrastrado a algunos ilustrados jeógrafos, anteriores al siglo XIX, a consignar en su cartas tierras de la zona frígida como descubiertas por Drake; i otros, desviándose del texto, han atribuido al mismo explorador hallazgos al oeste de las islas de la Tierra del Fuego, es decir, por las rejiones que hoy forman parte de la Oceanía.

Toda la discusion anterior se basa en dos errores manifiestos: uno que DRAKE navegó después del 20 de octubre hácia el polo antártico; i el otro que cuando el sol estaba en el trópico no habia noche en las comarcas recién descubiertas: el primero lo destruye el *Diario* de PRETTY que afirma haber hecho rumbo al N., es decir, hácia el ecuador; i el segundo no se refiere a que el sol esté sobre el horizonte sino a que los crepúsculos vespertino i matutino se suceden sin un intervalo de oscuridad. Por otra parte, desde que hacia falta un idioma comun para ventilar con los pobladores estas nociones astronómicas, es de suponer que existe exajeracion i que debemos atenernos esclusivamente a los datos del *Diario* i al uso jeneral de las palabras empleadas en éste. Diego de ROSALES en su *Historia general del Reyno de Chile*, refiriéndose a la expedicion de Drake, al hablar del día continuado, dice: «Y en aquel pasaje advirtieron que alexándose entónces el sol ocho grados del trópico de Capricornio, duraba la noche solamente dos horas, y entendieron de aquellos bárbaros que en cierta estacion del año gozaban de continuo día, que es cuando el sol llega a tocar en el trópico.»

nos lo figuramos, i después lo comprobamos a nuestra llegada a Inglaterra, desmintiendo así los augurios de algunos de los tripulantes, que la creían perdida.»<sup>39</sup>

### III.

La numerosa escuadra del Jeneral Drake se encontraba reducida a una sola nave, que habia perdido hasta el nombre de salida; pues se la rebautizó al embocar el mar del Sur, con el de *Golden Hind*, en homenaje a su protector Sir Christopher Hatton. Estas contrariedades no lograron abatir el ánimo esforzado de aquel caudillo, que siguió luchando con los elementos, que se desencadenaron al parecer espresamente para atajar su empresa.

«Desde el seis de setiembre hasta el veinte i ocho de octubre, con los raros intervalos mencionados en el *Diario* anterior, la expedicion fué víctima de un prolongado temporal que, adquiriendo nueva fuerza en la noche del siete de octubre, arrastró por segunda vez a la capitana a la estremidad austral del Nuevo Mundo. Con la conclusion del mes amainó la tempestad i la *Golden Hind* logró fondear entre las islas, que ya habia visitado, por los cincuenta i cinco grados sur; procuró aquí proveerse de agua i de lobos, al mismo tiempo que descansaba la tripulacion. Al dia subsiguiente, en circunstancia que la chalupa tripulada con ocho hombres andaba fuera, sopló el viento con nueva furia i arrojó a la nave aun mas al sur, separándose para siempre de aquella peque-

<sup>39</sup> El *Derrotero* orijinal que hemos seguido desde el dia 15 de mayo hasta el 8 de octubre, guarda silencio sobre los acaecimientos que siguieron a esta fecha i vuelve a reanudar su relacion a mediados de noviembre cuando la *Golden Hind* hacia rumbos setentrionales desde las inmediaciones del Estrecho en demanda de la isla de la Mocha.—No existen datos que den luz alguna sobre el motivo de esta interrupcion, cuando ocurrieron novedades de mucha trascendencia. El autor de las *Navigations aux terres australes* atribuye estas deficiencias a que «en tiempo de Drake no sabian aun redactar los diarios náuticos, que a menudo solo consignan descripciones oscuras e inconducentes, aun tratándose de materias muy curiosas e interesantes.»

ña embarcacion.<sup>40</sup> Con esta última colla cesó el mal tiempo, i la *Golden Hind* pudo fondear en veinte brazas de agua, a tiro de arcabuz de la tierra,<sup>41</sup> en una bahía abrigada situada en la mas meridional de las islas; pues los espedicionarios habian llegado a la estremidad austral del mundo conocido i talvez por conocer, traspasando por mucho los límites vislumbrados hasta entónces por uno que otro osado navegante.<sup>42</sup>

«El cabo o morro mas avanzado de todas estas islas,

<sup>40</sup> La historia de la chalupa i de los tripulantes estraviados la consignamos por separado.

<sup>41</sup> *Relacion* citada de Nuño da SILVA.

<sup>42</sup> Sir Richard HAWKINS ha trasmitido algunos datos sobre el viaje de Francis Drake, que se deben a este mismo navegante. En las observaciones al viaje del primero se lee lo que sigue: «En el Estrecho las mareas crecen i menguan mas o ménos, i en algunos parajes se elevan mui poco; pero en ciertos lugares con grandes obras la entrante sube ocho o diez piés, e indudablemente aumentará esta cantidad a medida que mas se ensenan. Si el navegante está abastecido de agua i leña i el viento le es favorable, puede seguir por el Océano i rodear las inmediaciones del Estrecho por la parte sur i es la vía mas corta; pues, a mas de la esperiencia que adquirimos, al reconocer que la parte meridional del Estrecho es toda de islas, entre algunas de las cuales entra el mar ancho, recuerdo que Sir Francis Drake me dijo que después de atravesar el Estrecho, una tempestad lo arrojó primeramente hácia el noroeste, permitiéndole después poner la proa al suroeste, aguantándose con tal fuerza, que le impidió largar velas i al fin del temporal se encontró en los cincuenta grados, lo que prueba i certifica suficientemente que fué bordeando al rededor de los estrechos; pues su menor altura llega a cincuenta i dos grados i cincuenta minutos, graduacion que corresponde a las dos entradas o bocas del Estrecho. I agregaba que rodeando cuando el viento cambió, no pudo doblar la isla mas meridional i fondeó a sotavento de ella; desembarcó i provisto de un compás se dirijió al estrecho mas austral de la isla, se tendió en la punta mas destacada, i arastrándose logró sacar fuera de ella una parte del cuerpo. Poco después de haberse embarcado dijo a sus tripulantes que habia estado en la parte mas austral del mundo conocido i aun en ésta habia sido el que mas se habia avanzado hácia el polo antártico, no solo entre los presentes sino entre todo el linaje humano. Estos testimonios bastarán para convencer a todos los que no sean de aquellos incrédulos que solo aceptan lo que ven; por lo que a mi toca, soi de opinion que el Estrecho se puede navegar durante todo el año, si bien es mas ventajoso pasarlo en los meses de noviembre, diciembre i enero, época en que los vientos son mas favorables, que por la jeneralidad son variables, como sucede en todos los mares angostos.»

hacia el polo antártico, está situado cerca del paralelo de los cincuenta i seis grados, desde el cual no se divisa hacia el sur continente o isla alguna sino la despejada i espaciosa confluencia de los dos grandes océanos: el Atlántico i el del Sur.»<sup>43</sup> Esta isla está separada de las otras tres cuartos de un grado mas al polo sur: <sup>44</sup> a ésta i demás que forman la estremidad meridional del Nuevo Mundo, el jeneral las denominó el grupo de las *Elizabethides* en homenaje a su ilustre reina.<sup>45</sup> Estas islas, aunque solitarias, parecian ser visitadas por los naturales de las tierras inmediatas, pues se vieron algunos de éstos, bien que no se pudo atestiguar nada sobre sus costumbres i carácter.

«Estos descubrimientos cambiaron por completo las ideas jeográficas que dominaban sobre esta rejion, i la *Terra Incognita* de los españoles fué reemplazada por la *Terra bene nunc cognita* del capellan de la espedicion de Francis Drake.<sup>46</sup> El dia treinta de octubre se dió la vela i con viento favorable del sur se puso proa al NO.<sup>47</sup> para cercar la costa.

«Encontrándonos,» dice el diario que reanuda su relacion interrumpida, «otra vez a la altura de los estrechos, navegamos hacia el NO., en la intelijencia de que tal era la inclinacion de la costa de Chile, segun se ve delineada en los mapas jenerales; pero encontramos que dicha

<sup>43</sup> *Relacion* del capellan FLETCHER.

<sup>44</sup> La *Relacion* de Nuño da SILVA asigna a la isla la latitud de 57°, i los datos del capellan FLETCHER no son suficientes para deducir la latitud.

<sup>45</sup> «Después de desembocado (Drake) a la Mar del Sur, volvió corriendo, con fortuna, rodeando este Archipiélago, hasta la Boca de la Mar de el Norte, y por el mismo camino, que habia corrido, siguió su navegacion a la Mar del Sur»: HERRERA, *Descripcion de las Indias Occidentales*, cap. XXIII.

<sup>46</sup> *La Vuelta al Mundo*.

<sup>47</sup> BURNEY cree que este rumbo corrobora la situacion de Francis Drake en las inmediaciones del cabo de Hornos. Para nosotros esta deducccion es contestable i sobre todo inoficiosa.

costa corre hácia el NE. i el E., de donde se deduce que dicha parte de Chile, en un espacio de doce grados por lo ménos, no habia sido aun descubierta o bien los datos se habian adulterado, ya sea por ignorancia o con el propósito de engañar a los navegantes. <sup>48</sup>

El veinte i cuatro de noviembre se avistó la isla de la Mocha i al siguiente dia fondeó el Jeneral en las inmediaciones de ella. Bajó a tierra en busca de provisiones, i tuvo la satisfaccion de encontrar mucho maiz, carneros i algunos animales vacunos. Los indíjenas acudieron al bote i regalaron a los espedicionarios corderos gordos i algunas frutas, recibiendo en cambio un buen rescate. El carácter amistoso de los isleños cautivó al Jeneral, que regresó el dia veinte i seis, con algunas vasijas para hacer aguada. Fué conducido pérfidamente a un angosto canalizo donde se desembarcaron dos hombres con los barriles. Al tomar tierra, aquellos fueron aprisionados, al mismo tiempo que los isleños atacaron con una nube de dardos a los tripulantes del bote, los que se vieron obligados a retirarse para evitar mayores daños, pues los indios se habian lanzado al agua i atacaban a sus tripulantes, a los que lograron arrebatár cuatro remos. El Jeneral fué herido en la cara i todos los marineros salieron maltratados, algunos con varias heridas.

El dia veinte i siete levaron ancla después de hacer un

---

<sup>48</sup> François PRETTY, *El famoso viaje de Sir Francis Drake al Mar del Sur i Vuelta al Mundo*.

Consecuentes con nuestro propósito de exhibir solo documentos náuticos redactados por los mismos espedicionarios cuando relatan el paso del Estrecho i la navegacion de sus inmediaciones, les hemos dado la preferencia aunque seria mas sencillo optar por las relaciones de escritores de fines del siglo pasado i del presente que han estudiado la misma materia. Escribimos para hombres que están acostumbrados a manejar cartas i que prefieren la propia a la ajena interpretacion.

La relacion subsiguiente está extractada de BURNET, *Historia de los viajes i descubrimientos en el mar del Sur i océano Pacífico i de la Vuelta al Mundo dada por Sir Francis Drake*, anotada con la *Relacion de Francis FLETCHER*, capellan de la misma espedicion, notas que se interrumpen en el dia de la salida de la Mocha con rumbo al norte.

último esfuerzo para recuperar a los dos tripulantes apresados, pero tuvieron el sentimiento de presenciar desde a bordo el cruel suplicio que recibieron de los isleños; el Jeneral disparó algunos pelotazos, pero sin el menor éxito, pues aquellos se tendian al suelo en el momento que veian el fagonazo. Con esto i considerando además que el ataque fué motivado por creérseles navegantes españoles, se siguió viaje al norte, manteniéndose siempre una asidua vijilancia, en prevision de encontrar las naves perdidas; pues el Jeneral aun esperaba reunirse con la *Elizabeth*.

Recaló la *Golden Hind* por las inmediaciones de Topocalma, donde el Jeneral adquirió datos sobre la tierra i condiciones del país; i siguió rumbo a fondear por los treinta i dos grados, mas o ménos. En un principio pareció este puerto deshabitado i sus alrededores poblados de ganado que se supuso salvaje. El bote mandado a reconocer la tierra, tomó a su regreso una canoa con un indio pescador de benigno semblante i de cierta franqueza en su comportamiento. Comprendió que se le pedian algunas provisiones en cambio de varias bujerías que recibió i que cautivaron a sus compañeros, tan luego como desembarcó. Los indios se internaron en busca de víveres i regresaron a la playa con algunas aves i un ternero gordo, que entregaron a los tripulantes del bote. Tambien se embarcó un indio que aparentaba ser jefe de la comarca. El Jeneral, conociendo que su huésped hablaba español, lo interrogó i supo que se habia pasado del puerto de Valparaiso como seis leguas i que ahí habia un buque a la carga.

El indijena se ofreció para servir de práctico i conducir la *Golden Hind* a dicho puerto; la cual zarpó el cuatro de diciembre de la bahía Felipe, nombrada así por el nombre del indio, i llegó el dia cinco a la rada de Valparaiso, donde estaba anclada una nave mercantil llamada el *Capitan de Moriall* o el *Gran Capitan del Sur i Almirante de las Islas de Salomon*.

«Los habitantes del pueblo, que ocupaban nueve casas, dice el autor de la *Vuelta al Mundo*, huyeron abandonando sus bienes. Nuestro Jeneral tripuló sus botes i los del buque español, i desembarcó en la ciudad que saqueó, i entró a una pequeña capilla donde existia un cáliz de plata, dos vinajeras i un paño de altar, despojos regalados par nuestro Jeneral al capellan M. Fletcher.

«Encontramos en el pueblo un almacén con vinos de Chile i mucha madera de cedro que tomamos en parte, posesionándonos al mismo tiempo de todo el vino. Cuando llegamos a bordo, abandonamos la bahía, desembarcando previamente a todos los españoles, ménos a un Yone Griego, súbdito de la Grecia, a quien nuestro Jeneral elijió por piloto para hacer la navegacion hasta la bahía de Lima; con lo cual pudo dejarse al indio donde éste prefirió.

«Cuando estábamos en alta mar, nuestro Jeneral saqueó el buque i encontró en él una buena provision de vino de Chile i 25 000 pesos de mui puro i fino oro de Valdivia, los que se estiman en 37 000 ducados de moneda española i talvez mas.»

Convencido el Jeneral de lo peligroso que era acercarse mucho a la costa con su buque para registrar las caletas i ver si encontraba las naves estraviadas, i lo aventurado que era confiar esta comision a un bote, resolvió armar una pinaza con este objeto. Para esto fondeó frente al rio Coquimbo el dia diez i nueve de diciembre en 6 brazas de agua, cerca de la ciudad de Cippo,\* que estaba mui bien guarnecida. El Jeneral mandó a tierra un bote con catorce hombres para hacer aguada; i cuando estaban llenando los barriles, vieron venir un destacamento de caballería de españoles i otro de infantes indíjenas; pero lograron retirarse a tiempo a una piedra i después al bote i quedar así fuera del alcance de los arcabuces. A esta retirada se opuso Richard Minivy, que fué

\* Coquimbo, dice el texto de Louvencourt.

víctima de su obstinacion i de su torpeza: se negó a seguir a sus compañeros; i tan luego como tuvo a los enemigos al alcance de su alabarda, mató a uno de los caballos i él fué inmediatamente muerto de un chuzazo.

Este mal recibimiento obligó al Jeneral a seguir el dia diez i nueve rumbo hácia el norte en busca de puerto adecuado, i preocupado siempre de las naves extraviadas. El dia veinte fondeó en una bahía situada por los veinte i siete grados cincuenta i cinco minutos de latitud sur, la que reunia diversas condiciones a propósito para su empresa. Se armó la pinaza, i una vez lista, se embarcó en ella el Jeneral con intencion de recorrer la costa hácia el sur; pero abandonó este proyecto i regresó a su nave al dia siguiente a causa de los vientos sures que le eran contrarios. En dicho puerto la tripulacion logró refrescar sus víveres con la abundante pesca que proporcionaba el mar de esta bahía.

«Terminados todos nuestros preparativos, continúa la *Vuelta al Mundo*, dimos la vela el diez i nueve de enero i recalamos el dia veinte i dos a una isla situada en el paralelo del cabo setentrional de la provincia de Monmarena. En esta isla encontramos cuatro indíjenas con sus canoas, los que se comprometieron a conducir nuestros tripulantes hasta un lugar del dicho cabo donde se encontraba agua dulce: esta promesa puso a nuestro Jeneral mui contento i festejó como acostumbraba a los forasteros; seguimos el camino de los guías; pero cuando llegamos al lugar, después de una larga i penosa travesía por el desierto, encontramos en verdad agua dulce pero en tan escasa cantidad que no alcanzaba ni a reemplazar el vino bebido durante el viaje.

«Siguiendo el Jeneral Drake su viaje al norte, desembarcó en Tarapacá, para procurarse agua. Aquí se apoderó de trece barras de plata avaluadas en 4 000 ducados españoles. Continuando su camino al norte, hizo un nuevo botín. Llegó a Arica, i favorecido por las circunstancias, despojó a tres naves de la parte valiosa de su cargamento.

Desde este puerto se dirijió al Callao, apresando otra nave en el viaje. En esta bahía encontró diez i siete buques desamparados: los despojó en la parte que quiso; fué flojamente perseguido por dos naves mal pertrechadas, cuando abandonó el puerto en persecucion de una valiosa presa que poco ántes habia emprendido viaje a Panamá. En esta caza fué igualmente feliz; pues a mas de algunas presas secundarias i de no ser encontrado por la espedicion enviada en su busca, apresó el *Cacafuego*, que era el objeto principal de la caza (el cargamento apresado se avaluó en 212 000 libras esterlinas).

El temor de ser atacado obligó al Jeneral a buscar un paso hácia el Atlántico por el norte de América, por lo que siguió navegando en esa direccion: hizo escala en Nicaragua para carenar su nave, i en Guatulco para desembarcar sus prisioneros, entre ellos a Nuño da Silva. Desde este puerto navegó 1400 leguas a rumbos setentrionales, con vientos habitualmente poco favorables; avistó tierra por los cuarenta i ocho grados de latitud norte; i retrocedió desde este paralelo cediendo a los frios intensos. El diez i siete de junio de 1579 tomó una bahía abrigada,<sup>49</sup> cuya costa era de mediana altura; aquí tapó una via de agua que habia descubierto su nave, i trató con los naturales, que eran de amable condicion.

Desde esta comarca, que el Jeneral Drake denominó de la *Nueva Albion*, i de la cual tomó posesion, se dirijió el veintitres de julio hácia las Malucas, empleando 68 dias en llegar a las islas de los Thieves<sup>50</sup> (Ladrones). De ahí pasó a las Filipinas i fondeó en Mindanao el veinte i uno de octubre, para dar la vela al dia siguiente con destino a Terrenate. Después de haber obtenido provisiones, siguió rumbo a una isleta situada al sur de la isla Célebes; des-

<sup>49</sup> Se cree que fué la de San Francisco.

<sup>50</sup> Es el archipiélago de Pelew o de Sequeira, aceptando la denominacion de Da Roche.

de donde zarpó con la intencion de seguir derrota directa a Inglaterra; pero al atravesar las numerosas islas de esta rejion, se varó, aunque libró con felicidad de este contratiempo i siguió a la isla de Java donde aportó el doce de marzo de 1580 i aprovisionó su nave. Desde este punto hizo rumbo al cabo de Buena Esperanza, que dobló el diez i ocho de junio; i prosiguiendo su viaje, hizo su última escala en Sierra Leona.

Arribó la *Golden Hind* con 58 tripulantes a Plymouth el dia veinte i seis de setiembre de 1580, después de dos años i diez meses, con un dia ménos en la cuenta del tiempo empleado por aquellos en su mayor parte en adquirir por medios vedados honores i fortunas colosales.

Los conocimientos náuticos desplegados por el jefe de esta memorable espedicion han sido puestos en duda, apoyándose en el descuido de sus diarios; pero este defecto, comun en la época, está mas que compensado con el éxito grandioso de su empresa, la ausencia de quejas i la concepcion de ese gran proyecto de buscar un paso por el NE. i de los esfuerzos que hizo para llevarlo a cabo, arriesgando en un pequeño barco por rejiones desconocidas, vida i fortuna que podia asegurar siguiendo sendas por otros transitadas.

El jefe que primero logró dar la vuelta al mundo fué hijo de un honrado marinero de Tavistock, i en esta esfera conquistó los blasones con que hoy se honran los descendientes de Sir Francis Drake.<sup>51</sup>

---

<sup>51</sup> Los anales marítimos de la Gran Bretaña colocan a Sir Francis Drake entre los varones mas ilustres de un siglo notable por sus glorias navales. Los medios poco escrupulosos de que se valió para engrandecer a su patria i enriquecer a los suyos, provocaron las iras de sus adversarios; pero al mismo tiempo sus viajes i sus hechos fueron narrados por una pléyade de panejiristas cuyos nombres, célebres en la literatura inglesa, manifiestan el alto mérito de aquel navegante.

El monumento de odio que a su memoria procuró levantar Lope de Vega con su *Dragontea* subsistirá lo que la lengua castellana; pero así mismo vivirán los elojios de Hollinshed, Purchas, Fuller, Camden, Prince, Stowe, Nichols, Speed, Strype, Johnson i otros.

Sobre enemigos i panejiristas, con el anatema de aquellos i el sarcasmo de los últimos, se elevará el juicio severo e imparcial de Sir William Monson, que al resumir los hechos de Sir Francis Drake termina reconociéndole su extraordinaria intrepidez, un valor personal ilimitado i un vehemente deseo de enaltecer a su patria, unidos a una grandeza de alma superior a las adversidades e infortunios. Estas bellas cualidades fueron empañadas por la injusticia de su empresa ilícita i malvada, dirigida a saquear i a turbar la paz de los príncipes, a asaltar a infelices viajeros, derramando, al mismo tiempo, sangre inocente que reclamaron huérfanos i viudas.